

Los gemelos en las religiones tradicionales africanas

LEÓN NGOY KALUMBA

RESUMEN: Partiendo de estadísticas según las cuales en el África subsahariana (especialmente entre el pueblo yoruba de África occidental) se daría la tasa de nacimiento de gemelos más elevada, el autor se propone proporcionar, analizando todas las variables, más información sobre el mundo de los gemelos en las culturas africanas. Sólo en el ámbito de las creencias y Religiones Tradicionales Africanas (RTA) es donde se puede comprender mejor la filosofía y las convicciones religiosas por lo que se refiere a los gemelos en África negra. Después de haber descrito las características de las RTA, a saber, el monoteísmo o teocentrismo, la importancia de las mediaciones desempeñadas por los espíritus, el cosmos y los ancestros, así como el valor de la tradición oral, el autor subraya la visión global que rodea la vida de la sociedad y del adepto a las RTA. Dando por sentado que los nombres del negro africano constituyen uno de los lugares donde se expresa el pensamiento antropológico-filosófico-religioso sobre la persona, el autor se ocupa de los nombres (y sus significados) impuestos a los gemelos y a los otros miembros de la familia, siempre en relación con los gemelos. Se concluye que los gemelos son considerados seres especiales y la sociedad les otorga el privilegio de estar entre aquellos que establecen el punto entre lo visible y lo invisible.

RESUMÉ: Partant des statistiques selon lesquelles l'Afrique subsaharienne (spécialement chez le peuple Yoruba en Afrique occidentale) detiendrait le taux de gemelité le plus élevé, l'auteur se propose de fournir, tout en les analysant, plus d'informations sur le monde des jumeaux dans les cultures africaines. C'est dans le cadre des croyances et Religions Traditionnelles Africaines (RTA) que l'on comprend mieux la philosophie et les convictions religieuses au sujet des jumeaux en Afrique Noire. Après avoir décrit les caractéristiques des RTA, à savoir le monothéisme ou théocentrisme, l'importance des médiations que sont les esprits, le cosmos et les ancêtres, ainsi que la valeur de la tradition orale, l'auteur souligne la vision globale qui enveloppe la vie de la société et de l'adepte aux RTA. Etant donné que les noms du Noir Africain constituent un des lieux où s'exprime la pensée anthropologico-philosophico-religieuse sur la personne, l'auteur s'attarde sur les noms (et leurs significations) donnés au jumeaux et ceux des autres membres de la famille, toujours en rapport aux jumeaux. Il en ressort que les jumeaux sont considérés comme des êtres spéciaux, et la société leur octroie le privilège d'être parmi ceux qui établissent le pont entre le visible et l'invisible.

El 41% de los gemelos y mellizos del mundo son africanos. Incluso, el porcentaje de mellizos es aún más alto: 52% de las parejas de mellizos que nacieron en 1999 en el mundo se encuentran en África¹. África además de tener una alta tasa de natalidad (37% respecto 21 de Asia y Oceanía, 19 de América y 10% de Europa) se presenta entonces

¹ Según los estudios de las Naciones Unidas de 1998, de los demógrafos G.Pison (en 1999) y Bulmer (en 1970). Encontramos los resúmenes de estos estudios en las revistas *Population et Sociétés* 360 (2000) y *Jeune Afrique/L'Intelligent* 2091 (2001) pp. 32-34.

como la tierra de los partos múltiples², sobre todo en los Negros de África Occidental, particularmente en el pueblo Yoruba³ etnia mayoritaria en el Sudoeste de Nigeria. Un llamativo dato que nos invita a hablar de los gemelos, mellizos y trillizos en África. Aún limitándonos a las etnias de la República Democrática del Congo (R.D.Congo), antiguo Zaire⁴, sabemos que nuestras observaciones se aplicarían a muchos pueblos de África subsahariana⁵. Escogemos una quincena de etnias —se estiman en más de 200

² Con una tasa de gemelidad de 20 por mil respecto a 12 de América, 10 de Europa, y 7 de Asia y Oceanía.

³ La tasa de gemelidad oscila entre 40 y 45 por mil entre los Yoruba.

⁴ La República Democrática del Congo (RDCongo) cambió varias veces de nombre en su historia: en 1879-82, el explorador inglés Stanley creó la Asociación Internacional del Congo (A.I.C.) por cuenta del rey Leopoldo II de Bélgica; A.I.C. es el primer nombre de este país en el corazón de África. En 1885, año de la cumbre de Berlín en la que las potencias mundiales se repartieron al continente africano creando las actuales fronteras, el A.I.C. se convierte en el Estado Independiente del Congo (E.I.C.) definido como «propiedad personal» del rey belga Leopoldo II; éste, en 1908, regaló el E.I.C. como «don personal» a Bélgica y la colonia toma entonces el nombre de Congo-Belga. El 30 de junio de 1960, día de la Independencia, el país es llamado Congo-Kinshasa. De aquí se suceden numerosas modificaciones: República Federal del Congo, República Democrática del Congo, República del Congo hasta que en 1971 Mobutu imponga el nombre de República de Zaire; Kabila quien derroca a Mobutu el 17 de mayo de 1997 devuelve al país el nombre de República Democrática del Congo. El nombre Congo viene del reinado Kongo pueblo que ocupa la parte oeste del país, incluso el actual Congo-Brazaville y el norte de Angola. Zaire, en cambio, viene de la palabra *Nzadi* que significa en kikongo «gran río» que es el río Congo que cruza todo el país y por consiguiente símbolo de unidad. El caso de RDCongo no es único en África. Una de las pistas del estudio de África profunda sería abordarla a través del sentido de los nombres de su gente, sus lugares y de Dios así como de sus cantos y cuentos, proverbios e himnos nacionales; Zambia y Zimbabwe, por ejemplo, se llamaban respectivamente Rhodesia del Norte y del Sur; Burkina Faso —que significa el país de los hombres íntegros— llevaba el nombre de Alta Volta. Dar un nombre es hacer existir. Cambiar de nombre es querer dar una existencia mejor. Con una superficie de 2 345 000 Km² y de 50 millones de habitantes, la R.D.Congo está dotada de una fauna, flora y un subsuelo de los más ricos del mundo. Totalmente irrigada por el río Congo —además de los numerosos lagos—, la tierra congoleña abriga especies raras de animales como el rinoceronte blanco, okapi, cebras, etc. la R.D.Congo es uno de los principales productores de cobre, malaquita, oro, diamantes, cobalto, uranio, coltan, etc. cf. H.Nicolaï – P.Gourou y M.M.Mashini. *L'Espace Zaïrois. Hommes et milieu. Progrès de la connaissance de 1949 à 1992*, Institut Africain CEDAF-Afrika Instituut ASDOC et Ed. Harmattan, Bruxelles-Paris 1996; I. Ndaywel è Nziem, *Histoire générale du Congo. De l'héritage ancien à la République Démocratique*, CGRI-Duculot Afrique Editions-Agence de la Francophonie, Paris-Bruxelles, 1998; P. Mbumba, "Une analyse critique de la situation onomastique au Zaïre", *Zaïre-Afrique* 186 (1984) pp. 367-380.

⁵ Continente plural y complejo, África tiene muchas diferencias específicas. Hay una África «blanca» norsahariana y una África «negra» subsahariana. Si la primera se encuentra dominada por la civilización árabe y la religión musulmana, la segunda tiene una variedad de culturas, un visible florecer del cristianismo. Hay una África autóctona, tradicional y una África moderna y diríamos mixta. La variedad de su relieve se une a las distintas vegetaciones y climas

etnias en la R.D.Congo, la mayoría de ellas pertenecientes a la familia bantú—abarcando las 11 provincias de la R.D.Congo. Hablaremos indistintamente de gemelos y mellizos ya que apenas se hace diferencia entre ellos en la mentalidad de muchas etnias. Los colocamos dentro del mundo espiritual africano, es decir, de las Religiones Tradicionales africanas (RTA), ambiente en el cual se mueve todo el pensamiento antropológico o filosófico del Negroafricano.

1. Religiones tradicionales africanas

Afirma lo siguiente Anselme Titiana Sanon, obispo de Bobo-Dioulasso (Costa de Marfil) hablando del africano creyente en las RTA:

«Reconoce [el Africano] al Espíritu y a los espíritus, así como el dinamismo del ser y de la vida; valora las palabras, los gestos y los símbolos, al igual que la relación interpersonales y la mediación. En esto tenemos las bases de una antropología espiritual africana o, como parece, las raíces de la espiritualidad africana. Se trata de una fuerza, de una presencia a la que la persona no puede evitar

que diseñan el rico marco de este continente. Este conjunto crea realidades que impactan la vida de sus habitantes. Los Residentes de Sahel desarrollan actividades distintas de las de los pueblos de las llanuras o depresiones de África central donde está verde durante prácticamente todo el año.

La diversidad se nota especialmente en la variedad de sus culturas. La multitud de etnias se reparten entre varios tipos raciales entre ellos los Bantúes, los Nilóticos, los Pigmeos, etc. En su configuración actual, África cuenta con 53 países. ¡No hay una África, sino muchas Áfricas! Con una superficie de 30 459 136 kilómetros cuadrados. África tiene una población de 756 900 000 habitantes, es decir una densidad de 24,8 habitante por kilómetro cuadrado y un crecimiento demográfico de 2,6%; la distribución de la población por edades es de 46% de 0 a 14 años, 51% de 15 a 64 años y 3% para los más de 65 años, con una esperanza de vida de 50,7 años. El 35% de la población africana vive en las ciudades, mientras el 65 % ocupa la parte rural. 30% de las lenguas habladas en el mundo son africanas. La pobreza caracteriza las poblaciones africanas. En efecto treinta de los países más pobres del mundo son africanos. La pobreza en África es una de las más radicales del mundo. Los ingresos de las familias no dan para el lujo de satisfacer las necesidades distintas de las alimentarias. El producto interior bruto alcanza apenas 41.000 millones de dólares con una renta per capita de 599 dólares.

Se podría dividir la historia de África en algunas etapas importantes: la época de los Reinos o Imperios, África de las tradiciones (S VII-IX) - la época colonial (S IX-XX) - la época de las independencias (1960-1970) - la época de los estados «soberanos». Cada una marcada por sus luchas y alegrías. Cf. J.L. Cortés López, *Historia contemporánea de África. De Nkrumah a Mandela*, Ed.Mundo Negro, Madrid 199; J. Ki-Zerbo, *Histoire de l'Afrique Noire. D'hier à demain*, Hatier, París 1978; *Asamblea especial (1994)*. "La Iglesia en África." en M. Alacalá, *Historia del sínodo de los obispos*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1996, pp. 397-420; F. Podga Dikam, *África negra. El futuro de una humanidad rota*, cuaderno Cristianisme i Justícia 73, nov.1996; L.Monsengwo Pasinya, «De l'Afrique des problèmes à celle des ressources», *Zaire-Afrique* 310 (1996) pp. 515-518.

adherirse siquiera inconscientemente y que lleva a emprender un camino de conversión»⁶.

Sacamos de aquí los rasgos de las RTA⁷: son monoteístas, teocéntricas, antropocéntricas y cosmocéntricas; estas características incluyen otras tantas como pueden ser la importancia de las mediaciones, de los espíritus y antepasados, y de la palabra —tradición oral—, que orientan las creencias de los africanos fieles a las religiones de sus antepasados.

1.1. *Monoteístas y teocentristas*

Las RTA son monoteístas. Sus adeptos creen en un sólo Dios. Los distintos apelativos que recibe Dios en varios lugares (Etnias) de África se refieren a sus cualidades de Creador, Juez, Todopoderoso, Eternal, El Cuidador, etc. Lo podemos plasmar en las siguientes tablas⁸:

⁶ A. Titiana Sanon, *Tierce Eglise ma mère ou conversion d'une communauté païenne au Christ*, Christianisme et Cultures, Beauchesne-Paris 1972, pp. 383-384; *idem*, J. Kalongo, "Religiones tradicionales. Lo esencial es invisible a los ojos", *Mundo Negro* (2000) p. 104; A. Titiana Sanon y R. Luncau, *Enraizar el Evangelio. Iniciación africana y pedagogía de la fe*, Ed. Mundo Negro, (trad. Esp.) Madrid 1994.

⁷ En el pasado y sobretodo en las fases de la primera evangelización, se ha recurrido a términos pocos positivos para denominar las RTA: superstición, fetichismo, animismo, panteísmo, etc. Son vocablos que reflejan su no-reconocimiento que todavía se nota en el mundo de las grandes religiones como el Cristianismo o de los intelectuales occidentales. Cuando se sabe -que las RTA «han desempeñado durante siglos la función de consuelo y viático para millones de hombres arrancados violentamente de su tierra y deportados como esclavos a América donde supieron conservarlas y afinarlas, manteniendo vivo el rescoldo del pasado e iluminando las nuevas situaciones en un continente nuevo», -y que se estiman hoy que el 12 % de la población africana pertenece a la religión de sus ancestros y que los cristianos (católicos) africanos las consideran como el humus que les permite valorar la religión católica -conviene reconocer su importancia en la vida de los africanos; Cf. R. Marco, *El árbol y la luna. Cuentos de África occidental*, Ed. Mundo Negro, Madrid 1994, pp. 16-17; la llamada Religión Vodou pertenece a las RTA.

El coloquio sobre las religiones organizado en Abiyán en 1961 consideró peyorativo —despectivo— el término «animismo» para calificar las RTA; adoptó entonces la denominación RTA o Religiones Africanas (RA). El Sínodo africano reafirmó lo mismo: «El africano cree en Dios a partir de su vida y de su religión tradicional» (5), «Evitar las palabras como "paganismo", "fetichismo" para hablar de las RA.» La fe de los creyentes de las RA, les abre a la plenitud de la revelación en Jesucristo. Algunos teólogos católicos africanos llegan hasta a calificarlas de «nuestro antiguo testamento».

⁸ Cf. J. Masson, *Père de nos pères*, Ed. PUG, Rome 1988, p. 80ss.

Etnias	Nombre de Dios	Características
ACTOLI (ACHIOLI) en Uganda	Juok o Lubanda	Ser supremo y celestial, el Creador, Señor de la vida y Juez de los humanos
AKAMBA en Kenya	Nyame o Mulungu	Señor de la vida y de la muerte
Akan y Ashanti en Ghana	Nyame o Nyankopon	Ser supremo y omnipresente
Bale (Burkina Faso)	Gin-Dri	Único, Inmenso, Omnisciente. Creador no creado
Boshiman (Africa austral)	Khu o Khang	Supremo celestial, Señor de la vida y de la muerte, a "Él que no podemos ver sino que conocemos con el corazón"
Douala (Camerún)	Nyambe o Loba	Todopoderoso, que sabe todo pero que interviene raramente
GOGÓ (Tanzania)	Mulungu	Ser supremo, único.
Kongo (Angola, Congo- RDCongo)	Nzambi, Mpungu	Creador de todo incluso del cielo donde vive, Omnipresente, distante, invocado directamente en el ámbito de la vida, de las enfermedades, de la muerte, Omnisciente, Bueno, Juez
Luba (RDCongo)	Vidye mukulu, Umpangan, Shakapanga, Kalemba, Leza.	Ser supremo, Creador, Dador de vida, Señor de la vida y de la muerte.
Mangbetu (RDCongo)	Nyambi	Ser supremo
Masai (Kenya, Tanzania)	Ngai	Todopoderoso, Creador de todo, gobierna todo, Guardián del orden moral.
Ruanda, Burundi	Imana	Creador

Perfecto, Dios es plenitud de bien y de la vida, autor y principio de ésta; el africano tiene plena conciencia de ello, igual que considera dinámica la vida que no depende sino de Dios. Es verdad que la persona está en el centro, pero sólo en cuanto dependiente de Dios, de las otras personas, de la naturaleza, del cosmos y la armonía entre todos estos elementos refuerza, hace crecer y prolonga la vida. La fe del africano sólo tiene sentido en relación con Dios, con los demás y con el universo —cosmos—; lo cual justifica también la visión *zoocéntrica* de la espiritualidad africana. Se establece una jerarquía entre los seres vivientes teniendo en cuenta el grado de vida que cada uno de ellos recibe de Dios⁹. La palabra Mungu —en suahili— que designa a Dios significa también «Él que crea armonía y relaciona los seres vivos —especialmente los humanos— entre ellos».

A Dios, se da las gracias por el don de la vida; lo expresan los pigmeos de RDCongo con la ocasión del nacimiento de un niño:

«A ti, Creador, Padre todopoderoso,
Ofrezco esta planta nueva, fruto nuevo del árbol antiguo,

⁹ *Presence Africaine* 117-118 (1981) 163; J.Kalonga, art.cit., pp. 106-107; M.D. Loua, *El espíritu de Dios imbuye e impulsa a la comunidad*, en *Seminario de teología africana*. Ed.Mundo Negro, Madrid 2000, pp. 52-70. Ver también A.C. de Oimbra. «Tres grandes bloques». *Mundo Negro* 407-408 (1997) pp. 104-107; L.V.Thomas – R.LunEAU, *La terre africaine et ses religions*, l'Harmattan, París 1995; D.Zuazua, *La mystique africaine*, Ed. Baobab. Kinshasa 1993.

Eres el Señor, somos tus hijos:
A ti, el Creador, todopoderoso, Kmwoum, Kmwoum,
Ofrezco esta planta nueva»¹⁰.

1.2. *Las mediaciones*

Si Dios es el omnipresente, se le suele adorar a través de sus mediaciones entre las cuales se establece una jerarquía: los espíritus, el cosmos, los antepasados.

1.2.1. *Los espíritus*

La visión espiritual de la vida para el africano entiende que todos los seres, y la misma naturaleza visible, son considerados en relación con el mundo de lo invisible y del espíritu¹¹. Los africanos creen en la presencia continua de los espíritus en el mundo que los rodea, los buenos y malos que conviven en el universo participando del orden bajo la autoridad de Dios¹².

Los buenos espíritus, bienhechores, trabajan a favor de la vida procurando felicidad y bienestar entre los humanos. El africano les invoca y procura estar bajo su protección. Una buena conducta —vida virtuosa y buenas relaciones con los demás— agrada a los buenos espíritus, mientras una mala conducta les enfadan —oraciones y sacrificios y vuelta a una buena conducta calman este enfado—. En cambio, los espíritus maléficos van en contra del bien de los humanos buscando reducir o aniquilar la vida. Los hechiceros —brujos y sacerdotes— utilizan las energías de los malos espíritus para hacer daño a los vivos, o los poderes de los buenos para proteger a los humanos y alejar su mundo del alcance de la mano de los malos espíritus.

Los Fon, Mina y Ewe de Benin dicen que los espíritus viven en parejas, macho y hembra, con determinadas funciones, y que la primera pareja humana vendría de la pareja más dominante de los espíritus *Lisa* —macho— y *Mavu* —hembra— cuya misión recibida de Dios es la de velar sobre el mundo. Para los Baluba de Katanga las funciones atribuidas a los espíritus cubren todos los aspectos de la vida de los humanos: *Kakudji* «espíritu de las cosas perdidas», *Mvilambwe* «espíritu protector en las aguas», *Banza* «espíritu de los hormigueros», etc. se aplican estos nombres también a los humanos: un modo de afirmar su peculiar presencia en la familia y de confiarse a su especial protección.

1.2.2. *El cosmos.*

La vida pasa a través del cosmos que es el lugar de la Epifanía de lo

¹⁰ Traducción libre de: "A toi, le Createur. Père "qui-peux-tout", j'offre cette plante nouvelle, fruit nouveau de l'arbre ancien; Tu es le Maître, nous sommes tes enfants: A toi, le Créateur, 'qui-peux-tout', Kmwoum, Kmwoum, j'offre cette plante nouvelle", en J.Masson, op.cit., p.85.

¹¹ Juan Pablo II, *Ecclesia en África*, n.

¹² H. Gragyrand, "Les religions Africaines traditionnelles source de civilisation spirituelle", *Cahiers des Religions Africaines* 8 (1970) p. 168.

invisible.¹³ Los adeptos a las RTA no suelen tener templos edificadas como lugar de adoración a Dios seguros de que se puede alcanzar al Omnipresente a través de sus criaturas: los ríos, lagos, la selva, la sabana, etc. son todos lugares en los que se puede rendir culto a Dios¹⁴ aunque hay que reconocer que algunos lugares son privilegiados según las etnias y los espíritus con los que tengan especial relación. De aquí sale lo real respecto a lo creado, el profundo sentido ecológico que ha de tener el adepto a las RTA. La naturaleza constituye lo visible del mundo invisible, es una compenetración inseparable de lo profano y sagrado cuya armonía interviene para el bien de los humanos; la ruptura de esta relación influirá negativamente en la vida entre los humanos¹⁵.

1.2.3. *Los antepasados*

Los vivos están en continua relación con los muertos. Nunca se rompe el ciclo Vida-muerte-vida. Es el amor a la vida lo que caracteriza las culturas africanas. Alrededor del valor de la vida se organiza y se estructura la sociedad. El elemento «vida» es la llave que permite comprender el alma, la filosofía, la espiritualidad del negroafricano. Ella es sagrada; hay que respetarla, protegerla y hacerla crecer. La muerte viene concebida más bien como continuación de la vida por ser la puerta hacia el otro mundo de lo invisible. Así se comprende el culto de los antepasados. Se suele decir que «los muertos no son muertos»¹⁶. Los negroafricanos mantienen la relación con los antepasados con el fin de no cortar la corriente de la vida. Los antepasados son mediadores de la vida y de todo lo que la supone: salud, fuerza, poder protector, bondad, sabiduría, obediencia a las leyes que rigen la vida social y comunitaria. Estos pueden ser considerados como criterios para pertenecer a la categoría de los antepasados: —transmitir la vida (biológicamente y espiritualmente); —cuidar la vida, lo cual es una responsabilidad socio-moral; —y por fin, después de una vida honesta, morir para ellos es pasar de lo visible a lo invisible, del mundo material al reinado de

¹³ J. Kalonga, art.cit., p. 107.

¹⁴ Misioneros que no encontraron templos, ni representaciones significativas de Dios en África Negra, concluyeron equivocadamente que el Negroafricano no creía en ninguna divinidad. Se nota por ejemplo en la desgraciada afirmación del antropólogo Samuel Baker cuando de vuelta del Alto Nilo en 1866, dijo que «Ninguna de las razas de la cuenca del Nilo, sin excepción, posee una creencia en un Ser supremo ni una forma de culto o de idolatría; incluso, la obscuridad de su espíritu no está iluminado por un rayo de superstición. Tienen el espíritu estancado como las mareas que fundan su estrecho mundo», en I.V.Thomas y R.Luneau, op.cit., p. 9; M.D.Loua, art.cit., p. 53.

¹⁵ S.Boka di Mpasí Londi, “Les religions populaires africaines”, *Lumen Vitae* 4 (1978) 402.

¹⁶ B. Diop, “Le souffle. Leurres et hueurs”, *Présence Africaine* (1960) pp.64-65.

los espíritus, de un estatuto de los mortales al de los inmortales. Es en realidad, la comunidad, la familia la que otorga el estatuto de antepasado¹⁷.

No cualquier muerto forma parte de la categoría de los antepasados, sino aquel en quien los vivos han reconocido el mérito de haber vivido y encarnado los valores — virtudes— de la vida en la comunidad. La pertenencia a la categoría de los antepasados responde no sólo al criterio biológico o genealógico sino que se ha de conjugar con lo ético, espiritual —religioso— y escatológico¹⁸. Una oración luba dice lo siguiente: «Señor, tú que nos has creado a tu imagen, da, a través de nuestro antepasado, valor y fecundidad a nuestro clan. Y vosotros, antepasados nuestros, no nos dejéis caer en manos de los enemigos»¹⁹.

Los cultos celebrados para los antepasados tienen los objetivos de

- «—Reorganizar el equilibrio de las fuerzas espirituales a fin de asegurar el orden metafísico social y regenerar el grupo,
- Asegurar la supervivencia de la descendencia
- Favorecer la fecundidad de la tierra
- Multiplicar los contactos y mantener una buena relación entre los vivos y los muertos, y permitir la unidad y la continuidad del pueblo
- Satisfacer las necesidades materiales del pueblo: riqueza, salud y paz»²⁰.

1.2.4 La palabra

La oralidad o la importancia atribuida a la palabra es otra característica de las RTA. No tanto la palabra escrita ya que las RTA no poseen un libro sagrado «escrito» —como el cristianismo, el judaísmo o el Islam—, sino la palabra pronunciada; ella tiene el poder creador, participa del orden dentro del universo y crea armonía en las relaciones entre seres humanos. Mal utilizada, puede ser el vehículo de las energías contrarias de la vida. «La palabra del rey, sacerdote o mandatario se cumple siempre: las bendiciones no dejan de producir beneficio y prosperidad al que las recibe, y las maldiciones la destrucción e incluso la muerte»²¹.

A través de la palabra, se transmite tanto la tradición heredada de los antepasados como su protección y bendiciones. También un modo de vivir en comunión con ellos, de expresar la fidelidad a los valores y pilares a través de los cuales se ha mantenido siempre la familia, el clan o la tribu. La fidelidad a la tradición significa no cortar la corriente de la vida recibida de Dios a través de los antepasados. De aquí la importancia y el respeto que se da a los ancianos, por ser los más cercanos a

S.Boka di Mpsi Londi. *Théologie africaine: inculturation de la théologie*. Ed.Inades, Abidjan 2001. p. 145-152.

¹⁸ S. Boka di Mpsi Londi. "Les ancêtres, médiateurs". *Telega* (1995) 62-64.

¹⁹ Cf. J.Kalonga, art.cit., p. 104.

²⁰ M.D.Loua, art.cit., p. 60

²¹ R.Marco. op.cit., pp. 17-18.

los antepasados; ellos son la memoria del pueblo, los que conservan la historia y multitud de acontecimientos y palabras recibidas del pasado. «Un anciano que muere es una biblioteca que se quema» decía Hampaté BA²². Cantos, cuentos, leyendas, oraciones, ritos... son las formas que toma la palabra desde los momentos fundacionales para aflorar en la actualidad la gracia de la que se beneficiaron los antepasados.

1.2.5. Conclusiones

Resulta evidente que se debe entender el hecho antropológico negroafricano no fuera de este ámbito socioreligioso. El ser humano viene concebido dentro de una visión global que une lo religioso a lo cultural, lo comunitario y lo personal. Se define al individuo teniendo en cuenta su relación con el mundo invisible y visible, con Dios, los demás y con el cosmos. Lo suelen expresar los nombres que llevan los Negroafricanos²³. En las siguientes líneas, examinamos los nombres de gemelos generalmente considerados como seres en especial relación con el mundo de los espíritus.

2. Nombres de gemelos

Numerosas etnias tratan de modo muy especial a los gemelos. Se organizan ceremonias especiales en su nacimiento. Se les trata como si tuvieran un poder sobrenatural y se evitan actitudes que puedan provocar su enfado. Hay que evitar hacer diferencias entre los hermanos gemelos en el vestir, darles de comer o regalos. En este trato peculiar a los gemelos —mellizos—, destacamos los nombres que se les atribuyen. Cada Etnia tiene nombres propios para gemelos. Queremos recorrerlos e intentar revelar algún dato más sobre ellos. A continuación damos en el cuadro los nombres-apellidos según su orden de nacimiento, del tercero de los trillizos nacido y ocasionalmente del niño que nace inmediatamente después de los partos múltiples²⁴.

²² Idem, p. 18.

²³ Pensamos -Dios quiera- en publicar próximamente un estudio relacionado con los nombres africanos, especialmente los «teóforos».

²⁴ O. Tshinga, "Les noms des jumeaux dans la région de l'Equateur (Zaire)", *Annales Aequatoria* 4(1983) pp. 57-62; M. Motinga, "Anthroponymes ngombe", *Annales Aequatoria* 5 (1984) pp. 33-43; G. Hulsact, "Noms de personnes chez les Nkundo", *Annales Aequatoria* 19 (1956) pp. 91-102 y 136-136; idem. "A propos d'Onomastique", *Annales Aequatoria* 15 (1952) pp. 52-57; K. Kilumba, y M. Mbuya, "Adresse et réponse dans un système de parenté bantu. Petite introduction à l'étude pragmatique du système de parenté des Luba-Shaba", *Annales Aequatoria* 1 (1980) pp. 615-634; J. Vansina, *Introduction à l'ethnographie du Congo*, Crisp, Bruxelles, 1966; J.A. Theuws, "Textes luba (Katanga)", *Bulletin du Cespi* 27 (1954) pp. 1-153; P. Tempels, "La découverte de l'âme bantoue", *Mitte Me* 5 (1963) pp. 14-18; P. Petit, *Rites familiaux, rites royaux. Etudes du système cérémonial des luba du Shaba (Zaire)*, thèse de doctorat en Sciences sociales 1992-1993, Université Libre de Bruxelles; G.P. Murdock, *Africa: its people and the culture history*, Ml. Craw Hill, New York, 1959; Kalenda Mwamba, *Shaba, Kasai où en sont nos coutumes?*, Gembloux, Duculot, Edegem, Tabacofina, 1981; R. Lafant, "Coutumes indigènes des Baluba de la chefferie de

Etnia	Primero	Segundo	Tercero	Después de gemelos
Bahemba	Nkungwa	Kisimba	Kahya	Kahya
Bakongo	Nsimba	Nzuzi	N'Landu	N'Landu
Baluba-Katanga	Kyungu (Mbuyu)	Kapya (Kabange)	Kabange (Katumwe)	-----
Baluba-Kasai	Mbuyi	Kabanga	Katumwa	Muswamba
Bangoli	Mbo	Mpia	Mputu	Mputu
Bashi	Cikuru	Cito	-----	Ciza
Ekonda	Mbokolo	Mpia	Mputu	Mputu
Ngombe	Maboso	Mangongo	-----	Motutea
Mongo	Mboyo	Boketsu	-----	Wuteji
Budu			Nanzey(m)	Onkobokobo
Banande	Nguru	Kitobia	-----	Kitsa
Barega	Songa	Munganza	-----	Mbijizi

1.1. Según el sexo y orden de nacimiento

Algunas tribus dan los nombres a los gemelos-mellizos según el sexo del nacido —varón (v) o mujer (m)— y el orden de nacimiento; es el caso de los Jamba-Makutu, Mbanza y Ngbaka en la provincia del Ecuador; de los Budu en la Provincia Oriental y de los Barhega de Shabunda y Walikale en el Kivu.

	JAMBA-MAKUTU		MBANZA		NGBAKA		BUDU		BAREGHA De Shabunda y de Walikale Waghulwa(N kuo) y Mpsa
m-m	Nkumu Mpieya	y	Ndabusu Ndabusu	y	Mbali y Dako		Idey y Natho		
m-v	Likobo y Ekaba		Ndabusu Ndakala	y	Dako y Dawali		Idey y Nangaa		
v-v	Ekaba Bokomba	y	Ndakala Ndakala	y	Kongbol(Konga) Dawali	y	Nangaa Sengi	y	Idumbo Mutuzá
v-m	Ekaba y Likobo		Ndabusu Ndakala	y	Dawali y Dako		Nangaa e Idey		

1.2. Algunos ejemplos de otros pueblos de África

Sabemos que otros pueblos siguen más o menos la misma lógica.

	SARA (Chad)		EVE (Togo y países vecinos)		GE (Togo y países vecinos)
m-m	Ngujo y No'ba		Ehui y Ehuisa		Akuele y Akoko
m-v	Ngujo y Labo		Atsufi y Atsu		Akuele y Akoete
v-v	Labo y Nga'ber		Ezin y Sevi		Akoete y Akuete
v-m	Labo y Ngujo		Atsu y Atsufi		Akoete y Akuele

Kuto es el nombre del tercero de los trillizos para los Sara en Chad. Los Dagara de Burkina Faso siguen este orden para los Trillizos: *Ziem, Naab y Kog*; *Kog* es también el nombre del que nace después de los gemelos; mientras los *Eve* y *Ge* lo

Mulongo", *Bulletin des Juridictions Indigènes et de Droit Coutumier Congolais* 3 (1935) pp. 78-83; P. Colle, *Les Baluba*, 2 volumes, Albert Dewit, Bruxelles 1913.

llaman *Do*; entre los Banyaruanda, se llaman *Gakuru* y *Gato* a los gemelos, y *Cyiza* a su hermano o hermana menor²⁵.

1.3. *El tercero de los Trillizos*

Llama la atención el puesto del tercero de los trillizos: unos le consideran como un hijo más, es decir no formando parte del club de los gemelos —mellizos—, quizá por esto lleve, en más de una etnia, el mismo nombre que el niño que nace inmediatamente después de los gemelos —mellizos—. En otras etnias, quizá por no ser frecuente tener trillizos -también por la alta mortalidad entre los partos múltiples-, lleva un nombre que invita a más protección, cariño y mimos: los nombres Katumwa y Kaitume para los Baluba y entre los Basanga significan «el niño al que no hay que mandar».

Se añade a veces un nombre especial al niño nacido inmediatamente antes de los gemelos: Kabika para los Bashi, Kpatsu para los Mbanza, Kibuka para los Baluba-Katanga. Igual que se asignan nuevos nombres a los padres de gemelos: Pamba (Baluba-Katanga), Shambuyi «padre» y Mwambuyi «madre» para los Baluba-Kasai, Shababiri y N'nababiri para los Bashi; Shimpundu y Nimpundu para los Basanga; Nyabarongo para los Barhega, etc. Además, se les concede a los padres de gemelos un estatuto de honor o el privilegio de ir más allá de algunas barreras establecidas por la sociedad, por ejemplo los de tener bula en el lenguaje, reírse de todos, soltar tacos, etc.

Los significados de todos estos nombres responden a un criterio numérico o espiritual. En efecto, los nombres se traducen en los apelativos «Mapasa, babiri, maboso, mangongo, etc.» por *doble* o *duplicado*; según el criterio espiritual se dan los nombres de espíritus o de la función que se cumple bien sólo con la asistencia de espíritus: juez, brujo, adivino...; es el caso de Nzuzi, Kibuka, Mbuyi, Nsimba, Kisimba... Se combinan a veces los dos criterios. Pamba, Maboso quieren decir «cuajado de frutos».

3. *Cantos y otros ritos*

Los cantos que los Ngombe ejecutan en honor de los gemelos y mellizos expresan lo extraordinario y peculiar que se les atribuye²⁶: —«Los gemelos al igual que bajan de arriba con las nubes, vuelven con las nubes.» En el fondo, el canto invita a alegrarse de la misteriosa llegada de los gemelos y a no llorar su muerte. —«Los gemelos no se equivocan de camino, como el río, el sol o la luna, siguen sin salir de su trayectoria.» La letra de las estrofas subraya el hecho de que el nacimiento de gemelos

²⁵ Pirogue 41 (1981) 4: este número es un reportaje exclusivo sobre los nombres africanos; F. N'Sougan Agblemagnon, *Sociologie des sociétés orales d'Afrique noire. Les Eve du Sud-Togo*, Ed.Silex, Paris 1984, p. 87; Garnier y J. Fralon, *Le fétichisme en Afrique Noire*, Payot, Paris, 1951, pp. 114-115.

²⁶ N. Mokole, "Quelques chants et noms pour les jumeaux en lingombe", *Annales Aequatoria* 1(1980) pp. 663-682; J. Gansemans, *La musique et son rôle dans la vie sociale et rituelle des Baluba*, MRAC, Tervuren 1978; idem., "La morphologie des chants luba", *Africa-Tervuren* 26 (1980) pp. 20-24.

en una familia es una recompensa a los miembros de ésta por su generosidad, bondad y acogida. —«Educar a los gemelos es como andar sobre la rama del árbol *likombo*». «Cuando tengas gemelos, no comerás *jabuli*.» «La cólera de los padres retarda el nacimiento de los gemelos.» Tantos otros cantos hablan del arte de educar a los gemelos, de su carácter caprichoso, de duplicar todo lo que se relaciona con los gemelos.

Se intenta siempre esconder al gemelo la muerte de la pareja gemela. Los Bakongo, por ejemplo, dicen al niño gemelo vivo: «tu hermano ha ido al río a coger agua». Otros dirán que está de viaje. Los Baluba de Katanga, no enterraban a los gemelos en el cementerio común, sino en lugar secreto conocido por muy poca gente entre otras cosas por miedo a que la gente utilice sus cuerpos —restos mortales— con el fin de atribuirse sus energías y poderes. Los gemelos son portadores de un mensaje que hay que respetar: entre los Gombe por ejemplo, cuando los gemelos tienen entre uno y tres años de edad, se organiza un ritual durante el cual intervienen los más antiguos de la familia —clan— con el propósito de averiguar o directamente preguntar a los gemelos el nombre que quieren llevar. Para los Basanga, cuando los niños gemelos empiezan a hablar, se les pregunta «lo que han venido hacer en el mundo». Sus nombres, además de los genéricos arriba mencionados, se relacionan con nociones antónimas como vida y muerte, agua y fuego, humildad y arrogancia, etc. Y la razón de su llegada al mundo tiene que ver con algo heroico o misterioso. Se les suele reconocer el poder de curandero, de adivino o de brujo. Es que los gemelos entran en una categoría fuera de lo común.

Los ritos que acompañan su nacimiento son especiales: entre los Bangoli, al nacimiento de los gemelos, la madre y los gemelos viven durante unas semanas en una caseta especialmente construida para ellos; en este periodo, la madre utilizará sólo ropa e instrumentos que «vieron» el alumbramiento de los gemelos. La salida de este lugar considerado como puesto de llegada al mundo viene acompañada con la fiesta de todo el pueblo; y cuando mueran, se les enterrarán con estos instrumentos. Los Baluba pintan de caolín a la madre de gemelos al salir de la casa para presentarlos al pueblo: el color blanco tiene dentro de esta cultura un significado paradójico por ser el color relacionado con la muerte y los espíritus; aplicado al cuerpo de los vivos expresa la victoria sobre la muerte. Y durante la fiesta que se organiza, los padres y la familia comerán en la fiesta de los gemelos, una gallina de plumas blancas.

Los gemelos —mellizos— ocupan un puesto de predilección en la mitología africana. Según los Dogon, Bambara, Malinké y tantos otros pueblos de África Occidental, los gemelos recuerdan y encarnan el ideal mítico. Son como los representantes de un estado de perfección que los no-gemelos han perdido definitivamente; pues los primeros seres eran parejas de gemelos —mellizos— de sexo opuesto²⁷. Para los Eve de Togo y los Fon de Benin los gemelos nos insertan en una metafísica dualista; y por ser gemelos, sus relaciones con los demás obedecen a una psicología con la que la sociedad los identifica²⁸.

²⁷ Cf. *La Notion de personne en Afrique noire*, CNRS, Paris, 1973.

²⁸ F. N'Sougan Agblemagnon, op.cit., p. 86; P. Mercier, *The Fon of Dahomey* en *Ilu, Revista de Ciencias de las Religiones* Vol 7 (2002) 65-78

3. Conclusiones

De todo lo anterior podemos concluir que se considera a los gemelos y mellizos como seres especiales. Se sitúan en el centro de la familia de modo que sus hermanos y padres tengan que definirse respecto a ellos. Los hemos descubierto a través de sus nombres.

¿Qué cosa más normal que tener un nombre y un apellido? En Occidente a los recién nacidos se les aplica automáticamente el apellido de uno de los padres o el de ambos. En África los criterios para dar un nombre a una persona y asignarle los apellidos responden a otra lógica. El nombre no se pone al azar; siempre encierra un significado, un sentido, un programa de vida, un grito que se quiere lanzar. El África moderna sigue todavía la filosofía de sus antepasados en la imposición de apellidos a los niños. No es raro encontrar en una familia africana hermanos que llevan apellidos totalmente diferentes²⁹.

Si la imposición de nombres de pila «cristianos» se ha extendido gracias al cristianismo, con arreglo a la práctica seguida más o menos por todos los cristianos del mundo —y en África es casi una condición para ser bautizado—, los apellidos, que hemos llamado simplemente nombres, por tener en África un carácter más personal que familiar, siguen conservando los valores típicamente africanos o, mejor dicho, los valores de cada una de las innumerables etnias que se encuentran en el África subsahariana. Sin embargo, nace hoy una tendencia a adoptar el sistema europeo de dar automáticamente los apellidos de los padres a los hijos: así curiosamente encontramos africanos llevando nombres —apellidos— de gemelos solamente por haberlos heredado de uno de sus padres gemelos.

El nombre es la persona, expresa a la persona y va unido a ella. Cuando al presentarse el negroafricano da a conocer su nombre, lo que en realidad dice es: «Yo soy tal persona, en mi identidad personal y social, en el papel o la función que desempeño en la familia o la sociedad, en la orientación o el sentido que yo quisiera dar a mi vida, en lo que la familia —sociedad— quiere de mí o, simplemente, en lo que yo querría dar a entender a los demás». El conjunto de su nombre incluye todo esto. Prácticamente en la totalidad de las culturas del África negra, la persona, al presentarse, no dice «me llamo...», sino, literalmente, «mi nombre es...» o «yo soy...», fórmulas

D.Forde, *African worlds*, Oxford University Press, 1854-1855 y 1960, pp. 210-234; R. Zazzo, *Les jumeaux. Le couple et la personne*, 2 vol. (I: *L'individualisation somatique*; II: *L'individuation psychologique*), P.U.F., Paris, 1960.

²⁹ Yo me llamo León Ngoy Kalumba Umpungu y llevo el mismo apellido que mi abuelo, que a su vez lo había heredado de un tío abuelo. Tengo un hermano cuyo nombre completo es Bernard Monga Fuka Mayingo, porque nació en el momento preciso en que murió uno de nuestros tíos, y nuestros padres le pusieron el apellido del difunto, que significa «el que redondea los ángulos». Una de mis hermanas se llama Wivine Musoka Ntanda (Ntanda = montes de maleza, tierra, patria), es decir, «la que quema los montes». Ver nuestro artículo «Los nombres africanos: un programa de vida», *Mundo Negro* (1997) pp. 28-33.

mediante las cuales se identifica con el nombre que lleva. El africano tiene, por eso, muchos nombres. Nombres recibidos en su nacimiento o iniciación o adquiridos en el curso de su vida. Con ocasión de ciertas ceremonias, los Baluba de Katanga gustan de elogiar a las personas citando todos sus nombres y su ascendencia. Así se comprende que entre los nombres íntimos haya unos más «esotéricos», que sólo se pronuncian en ocasiones excepcionales, y otros más «exotéricos», conocidos, si no de todos, sí al menos de los familiares y amigos cercanos. Es como si se creasen esferas concéntricas alrededor del individuo y fueran sus nombres lo que diera acceso a lo profundo de él. Dice un proverbio luba-katanga: «*Haré el elogio de su persona, citaré todos sus nombres y, cuando entre en sus entrañas, lo convertiré*». Gracias al nombre se penetra en las fibras más recónditas y en los secretos más íntimos del individuo, y quien puede conocer su nombre mejor guardado, puede también dominar su vida. De ahí que, en ocasiones, respetar a una persona signifique no mencionar su nombre o, si acaso, llamarla por el nombre más exotérico posible³⁰.

El nombre tiene entonces varias funciones; definiendo a la persona, el nombre distingue a los individuos entre ellos; puede también indicar las circunstancias del nacimiento del crío o ser una señal de comunión con los antepasados e incluso expresar la fe que el africano tiene en su Dios³¹. Los nombres de gemelos —mellizos— expresan su ser gemelo. Se les ponen a los gemelos otros nombres que expresan la riqueza de su persona.

Si el continente africano constituye la tierra de los partes múltiples, éstos nacen dentro de un sistema filosófico-religioso en el que no hay separación entre lo profano y lo sagrado, lo comunitario y lo personal. Se trata de sentido antropológico en el que la persona llega a su plenitud sólo insertándose en una armoniosa relación con Dios, los demás y la naturaleza. El mundo invisible, siempre presente en lo visible, acompaña el africano. Lo expresan los nombres que lleva el africano, especialmente los gemelos a los que se otorgan el poder de establecer fácilmente el puente entre el mundo de los espíritus o de los antepasados con el presente. Son especiales, los gemelos, lo cantan sus nombres.

³⁰ F.N'Sougan Agblemagnon. op.cit. pp. 71-72.

³¹ Ver también B. Muzungu, *Le Dieu de nos pères. Les sources de la religion traditionnelle du Rwanda et du Burundi*, t.1, Butare-Bujumbura 1974; leer especialmente el primer capítulo "Noms de personnes" (pp. 1-39) dedicado a los nombres «teóforos».